

**A Dios:**

Por todos los hechos providenciales que me confirman que no estoy solo, que Tú estás aquí; esperando mi fracaso, mi desesperación, mi ira; para finalmente, tenderme la mano y hacerme ver que nada está perdido.

**A mis padres Benjamín y Graciela:**

Por su maravillosa forma de ser, por dejarme ser. Por creer que este sueño era posible, y lo fue; ustedes lo hicieron realidad.

Mamá:

Mi amiga incondicional, la que siempre está dispuesta a escucharme, aunque a veces sea yo, el que no quiera hablar.

Gracias por mitigar mis miedos, por siempre encontrar en ti, un aliento de esperanza; por las pláticas, los consejos, las preocupaciones, los regaños.

Gracias por confiar en mí y por amarme tanto.

Papá:

Gracias por la plática que me diste antes de entrar a la universidad y por el “¿y qué vamos a comer?”. Esa frase me marcó, y sigue trazando mi camino.

Por la preocupación y angustia en tu rostro cuando no vendíamos ni un boleto; por tu compromiso; por no limitarte y no limitarme, por todo tu amor y responsabilidad. Gracias por confiar tanto en mí, eres mi ejemplo a seguir.

**A mis hermanos:**

Karina y Víctor, ustedes son la razón. Toda vez que pienso que ya no puedo más, sólo basta con voltear a verlos para saber que vale la pena seguir intentando.

Gracias por todos los momentos juntos, los buenos y los malos; he aprendido mucho de ustedes; los quiero y admiro mucho.

Ustedes son mi orgullo; mi motivo.

**Bernardo Reyes:**

Contigo empezó todo, gracias por confiar en mí y por atreverte a “echar un tiro al aire” sin conocerme.

Gracias por la llave, por los consejos, por ayudarme a emprender y por ser mi facilitador y un verdadero Maestro. Valoro mucho lo que has hecho por mí y este logro también es tuyo.

**Antonio Fraga:**

Nunca pensé conocer a una persona tan noble y tan humana.

Gracias por alentarme a aceptar el reto de vivir una experiencia universitaria en la UDLA. Por el apoyo y la confianza que me brindaste aún sin conocerme; por creer en mí y darme la oportunidad de estar aquí, por hacerme ver que no era tan imposible y, que lo peor que me podía suceder era que me quedara tal y como estaba antes de intentarlo.

Muchas gracias por las charlas y por los consejos, los he tomado muy en cuenta y los llevo siempre conmigo.

**Gladis Chávez:**

Definitivamente mi experiencia en la UDLA no hubiera sido la misma sin ti.

De cuántos apuros me sacaste; gracias por preocuparte tanto, por escucharme, por compartir mis alegrías y mis tristezas, por confiar en mis proyectos y sobre todo por todos tus consejos. Eres una persona única, mil gracias por tu amistad y por creer en mí.

De verdad Gladis, que privilegio haberte conocido.

**Margarita Flores:**

Por todo el apoyo que me brindaste a lo largo de cinco años en la venta de boletos del Sorteo UDLA.

Aprendí mucho. Gracias por dejarme ser parte de esta maravillosa experiencia.

A todas y cada una de las personas que de alguna manera han modificado mi destino y que han hecho la diferencia en mi vida.

Mil gracias!

Finalmente quiero agradecer a Volkswagen de México por otorgarme la Beca Excelencia Empresarial y a Sorteo UDLA, su apoyo fue vital.